



Don Euforbio, durante la prueba de duración de la función eréctil de su miembro, tratado con el nuevo medicamento a base de drago y tabaiba. / DA

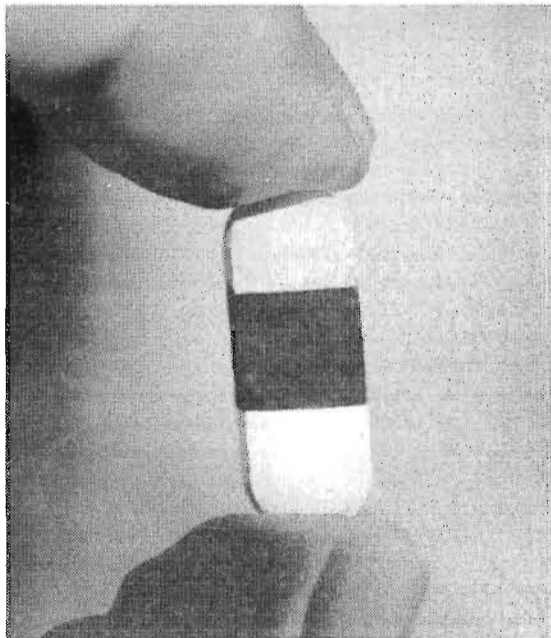
Desvelado el secreto de la 'píngora' o viagra canaria, más eficaz y natural

La sangre de drago con leche de tabaiba se distribuirá en píldoras del color de la bandera isleña

SANTIAGO FRÍOS
SANTA CRUZ

En círculos próximos al Instituto de Productos Naturales y Agrobiología de La Laguna, dependiente del CSIC, hace tiempo que corren rumores sobre un nuevo producto promisorio extraído de plantas endémicas de Canarias, que supera cualquiera de los éxitos cosechados por este prestigioso centro de investigaciones. Sin embargo, en más de dos ocasiones personal de esta Redacción se personó en los laboratorios sitios frente al Padre Anchieta para toparse con un hermetismo absoluto. Ni el director del centro, el doctor Cosme Gracia, ni nadie del personal investigador soltó prenda. Sí, allí se estudiaban muchas plantas y bichos del mar, y había cosas interesantes, pero, ya se sabe, la investigación requiere tiempo, y hace falta dinero, y están las vacaciones. Pero finalmente hubo suerte, y el secreto se desveló por el lado más inesperado, y además justo.

El pasado miércoles, al bajarnos del coche en el aparcamiento del Centro, fuimos interpelados: "¿Qué, qué les parece el invento?". La pregunta provenía de don Euforbio, el jardinero, quien nos sonreía orgulloso. Y motivos tiene. Don Euforbio es palmero, natural de Punta Gorda, y hace más de diez años que se ocupa de mantener los jardines del centro, donde todos le conocen por su buen hacer y carácter jovial, además de por su legendario éxito con el sexo opuesto. El caso es que, alguien del centro, intrigado (o interesado) por tanta e inquebrantable vitalidad, le llevó de copitas y



La píngora, creada en el Instituto Universitario de Bio-Organica en La Laguna, llevará los colores canarios. / DA

logró sonsacarle un secreto de familia guardado por generaciones. A don Euforbio se lo contó su padre, y a éste, el abuelo, y así desde tiempo inmemorial se viene transmitiendo de macho a macho en ese maravilloso rincón palmero que es Punta Gorda. Cuando se mezcla la savia de drago con la leche de tabaiba en días de luna llena, se forman unas bolitas gomosas de color rosado, que una vez ingeridas, provocan en los varones un priapismo prolongado y no doloroso, además de cierto nivel de euforia. Como diría don Euforbio, "se le pone a uno como un verraco, y la cosa no afloja por mucha caña que le des". Consultamos esta revelación con el biólogo y amigo de esta casa, el doctor Antonio Machado, quien no sólo se prestó

a confirmar experimentalmente los efectos de la insólita fórmula, sino a valorar el alcance del descubrimiento. "Bueno, me consta que el Instituto de Productos Naturales, ya desde la época de don Antonio González, viene aislando los triterpenos y nepomucenos de las tabaibas y cardones canarios, y al parecer, el pingarol que contiene la savia de los dragos es lo que, una vez mezclado, podría coagular y desencadenar una reacción embólica de sobrepresión en el tejido cavernoso del pene, y de ahí la erección prolongada que se aprecia y agradece. Desde el punto de vista etnográfico, se trata seguramente de un caso de biomimetismo, pues ciertamente la leche o látex de la tabaiba dulce tiene una textura análoga a la se-

minal, y los troncos de esta planta son gorditos y tiesos", señaló.

Vale, le preguntamos. ¿Pero nos habla usted de una tabaiba dulce? "¡Oh, sí! Esto es muy importante. En las Islas hay muchas especies de tabaibas, y la dulce o mansa es la que se da junto a la costa. Su látex no es tóxico y los muchachos de antes lo usaban como chicle. Las otras tabaibas, lo mismo que el cardón, son un problema y no se pueden usar para estos menesteres. Si te cae algo de látex de tabaiba amarga en el ojo, por ejemplo, te puedes quedar ciego, y no así por el onanismo compulsivo, por cierto". "¿Y qué relevancia le ve usted a este descubrimiento? ¿Se superará el éxito de los polvos del doctor Meléndez?", preguntó el interesado reportero.

"Oh, mucho más", respondió, "aunque se trata de otros polvos, claro está. Lo importante para mí es que finalmente se demuestra que la biodiversidad es un recurso incuestionable de las naciones, y que los muchos endemismos de la flora canaria pueden albergar auténticos tesoros farmacológicos. Este, por ejemplo, es como una *viagra ecológica*, más potente y completamente natural, derivado de plantas con la que hemos convivido desde hace siglos. Ahora, lo sensato es regular el recurso para que no se produzca un expolio vandálico de nuestra flora, y que el Gobierno proceda a descatalogar las poblaciones de drago estrictamente necesarias para garantizar la explotación sostenible. Seguramente el remedio se viene usando en La Palma desde muy antiguo, desde la época prehispánica. No en vano el nombre de Punta Gorda es un epónimo".

Esta hipótesis resulta sugerente, y nos ponemos en contacto con el profesor Rafael González Antón, director del Museo Arqueológico de Tenerife, quien finalmente vence su reticencia a hacer declaraciones sobre los guanches que pudieran resultar polémicas. Y dice: "Ya desde antiguo los fenicios y los romanos acudían a las Canarias en busca no sólo de garum, sino de la llamada *sangre de dragón*, que no era otra cosa que la savia de nuestro árbol más emblemático, el drago. Una vez expuesta al aire se oxida y adquiere ese color bermejo. Yo siempre sospeché que su uso medicinal y la fortaleza de los guanches tenían gato encerrado, y que lo mismo que el polvo de cuerno de rinoceronte en África, o el pene de tigre en Asia, la savia de drago se empleaba para recuperar la virilidad añorada, pero no sabíamos que había que mezclarla con tabaiba. Monarcas y la clase dirigente pagaba grandes sumas por la sangre de dragón, por razones inconfesables en aquella época". "El sexo siempre ha sido el motor de la Historia, aunque los mojigatos hayan intentado ocultar su estela. Me alegro mucho de este descubrimiento", añadió el experto.

Un gran vía de negocio.

En época de crisis económica, como la persistente que actualmente azota al sistema capitalista occidental, se abre una luz de esperanza con la posibilidad de consolidar una industria farmacéutica en Canarias, alternativa a los modelos de desarrollismo turístico ya agotados. El producto, cuyo nombre comercial será *Píngora*, se encuentra en trámite de registro en la Consejería de Sanidad, donde también nos hemos enterado que se presentará en cápsulas de 500 miligramos y que, a sugerencia de la propia consejera de Sanidad, llevarán el color de la bandera canaria, para hacer marketing y patria. Lo más excitante, es que su valor comercial no llegará a un décimo del de la viagra, en un momento en que los sistemas de la Seguridad Social de países como el Reino Unido, Canadá, Suiza o Alemania, son reticentes a incorporar este medicamento (citrato de sildenafil) para tratar la disfunción eréctil, por su alto coste (cuenta euros por las cuatro pastillas). Las perspectivas de negocio son prometedoras e insospechadas. Ayer por ejemplo, saltaba a la prensa que los jefes tribales de Afganistán están recibiendo de la CIA viagra a cambio información sobre los peligrosos talibanes.

